

- Las debilidades: aquellos factores en los que se encuentra en una posición desfavorable respecto de sus competidores. Podría ser por ejemplo la falta de manejo de los programas requeridos para un Diseñador de Indumentaria o de programas de gestión necesarios para la planificación de una colección.
- Las amenazas en el entorno: variables que ponen a prueba su supervivencia en el campo laboral, reconocidas a tiempo, pueden esquivarse o ser convertidas en oportunidades. Oportunidades de reconversión laboral.

Este análisis no sirve si lo que hacemos con él es olvidarnos, después de realizado hay que elaborar una estrategia que se ajuste a nuestros sueños, pero en el hacer de estos sueños una realidad posible o aproximada. Nos será de utilidad para saber qué tenemos para ofrecer al mundo, qué cambios deberíamos hacer para que el mundo nos perciba, como queremos o planificamos que el mundo nos vea. Esto no sólo requiere de capacitación, puede llegar a cambiar algo tan banal como un corte de cabello o la manera de vestirse.

Este tipo de análisis nos permite decidir nuestro futuro, con relación al presente, ya que muchas veces por falta de tiempo se va deslizado la vida, los años pasando y un día nos encontramos atrapados en una realidad que no vimos. La devaluación en la Argentina del año 2002 era evidente al los ojos de los que leíamos el diario seguíamos ciertos parámetros económicos. Nuestro presente y futuro profesional también lo es. Parte de nuestra tarea es hacer que nuestros sueños sean reales, para esto hay herramientas, no hay que esperar que la suerte nos alcance, posiblemente no suceda. Hay que construir el futuro que deseamos, desde lo que somos, y por supuesto desde lo que no somos también. Trabajar sobre lo que sí podemos cambiar y nos dé una ventaja competitiva, tanto seamos empleados o mucho más si somos diseñadores o profesionales independientes.

## Materias teóricas de carreras prácticas.

Deborah Rozenbaum

En la materia Introducción a la Investigación, que se dicta en todas las carreras de la Facultad de Diseño y Comunicación de la UP, se trata de introducir al alumno en los temas, técnicas y métodos de la investigación académica, a partir de la realización de un trabajo de investigación que culmina con su presentación dentro del marco de la «Semana de Proyectos Jóvenes de Investigación y Creación».

Esta materia genera dos grandes barreras por parte de los alumnos, que el docente debe poder vencer para que los contenidos lleguen de manera satisfactoria. La primera se trata del imaginario que traen los estudiantes ingresantes de diseño acerca de que en sus carreras sólo van a aprender a diseñar. La segunda barrera, que tiene relación directa con la primera, tiene que ver con la incorporación de aspectos teóricos del diseño durante sus cursadas. Esta visión parcial, no tiene en cuenta la necesidad de la teoría dentro del ámbito académico y profesional, como sustento y fundamento de la práctica.

Si bien es cierto que la falta de interés en los contenidos puede dificultar nuestra tarea docente, también es cierto que somos nosotros los únicos responsables de generar ese interés en los alumnos que no lo tienen y, estimularlo aún más, en

los que sí lo presentan.

Probablemente esto no suceda si sólo nos convertimos en técnicos repetidores de los conceptos que figuran en la currícula. Obviamente que debemos basarnos en esos contenidos, pero, a partir de allí, debemos enriquecerlos con los temas que sí interesan a nuestros alumnos.

Mi propuesta para la solución de este problema fue plantear a la comisión un tema de investigación específico de su disciplina (en este caso Diseño Gráfico).

Los contenidos metodológicos que se incluyen en el programa de la asignatura pueden ser aplicados en cualquier trabajo de investigación sin diferenciación de su temática, pero, de esta manera, los alumnos pueden aplicarlos dentro del campo de su interés y disciplina.

El tema general propuesto para la comisión fue el estudio y análisis del envase de un producto de uso común. A partir de allí, surgieron recortes propuestos por cada uno de los grupos.

La idea fue que los alumnos tomaran contacto de una manera más consciente, desde el punto de vista gráfico, con los productos con los que habitualmente interactúan, que empezaran a reconocer y ver desde otro punto de vista, al producto de estudio, de modo tal que se acercaran a la problemática del diseño y a la multiplicidad de factores que intervienen en ella. Uno de los objetivos fue que reconozcan las constantes y las variables gráficas que conforman el diseño de una marca determinada en comparación con otra, y los significados, simbolizaciones y justificaciones que su uso implica.

Elegir un tema específico de la disciplina para realizar el trabajo de investigación, no cambia ni los objetivos ni los fines que persigue la asignatura. Lo que sí cambia son los medios.

Los alumnos no aprenden sólo metodología, sino también teoría. Estudian sobre aspectos teóricos del Diseño, los cuales van siendo organizados a partir de las herramientas de la materia. Se interesan en los temas de estudio por su contacto cotidiano con los mismos; porque les permite ver aspectos desconocidos de piezas comunes; porque comprenden justificaciones teóricas que creían sólo estéticas; y principalmente, porque descubren que detrás de cada pieza de diseño hay muchas decisiones tomadas que, algún día, deberán ser suyas.

El poder ver a la teoría como algo «útil», hace que se acerquen más a ella. El abismo que habitualmente separa a los estudiantes de la teoría, se reduce notoriamente cuando comprenden la utilidad que ella tiene, cuando comprenden que la teoría, y no la estética vacía, es la causa de ser y la justificación de toda pieza de diseño (aunque no podamos hablar de diseño sin tener en cuenta el aspecto formal, tampoco podemos hablar de diseño sin tener en cuenta el aspecto conceptual).

La comprensión de la utilidad de la teoría permite una reflexión más profunda aún sobre los aspectos más simples de nuestras disciplinas.

Nuestro desafío como docentes no es enseñar sólo lo que interesa a nuestros alumnos ni tampoco sólo lo que figura en la currícula de nuestra asignatura, sino enseñar los contenidos de nuestros programas reflexionando acerca de la manera en que los estudiantes verán la utilidad de los mismos, hecho que sólo pasará si somos capaces de generar nosotros mismos esa relación: la de la teoría y la práctica.